

## Antropología de la arquitectura. La vida social de la Vila Olímpica de Barcelona\*

## Anthropology of architecture. The social life of the Olympic Village of Barcelona

REBUT: 21/12/2022 // ACCEPTAT: 14/07/2023

María Gabriela Navas-Perrone

*GRECS (Universitat de Barcelona);  
GRANAR (Institut Català d'Antropologia); Antiarq  
ORCID: 0000-0001-9293-0907*

### Resumen

El artículo contribuye al debate de un campo de conocimiento conocido como etnografía o antropología arquitectónica, desde un enfoque que reconoce el rol estratégico de la arquitectura en la reproducción de las políticas urbanas de corte neoliberal. Para ello, se propone una antropología de la arquitectura orientada al estudio de los factores, actores e intereses que operan detrás del proceso de diseño, así como su interacción con las prácticas y apropiaciones espaciales cuando el proyecto pasa a ser habitado. Su aplicación en el caso de la Vila Olímpica de Barcelona es a través de una etnografía del proyecto urbano que combina el trabajo de archivo, con itinerarios comentados y observaciones en el espacio público. El resultado visibiliza el proceso de producción del proyecto, desde la selección del terreno y la toma de decisiones sobre la configuración de este nuevo barrio, hasta que pasa a ser habitado por nuevos residentes e invadido por prácticas consideradas incívicas en los espacios públicos. Así, se pudo constatar la conversión de la Vila Olímpica en una operación inmobiliaria y sus efectos depredadores sobre las formas de habitar que ocuparon la zona antes y después de la tercerización del sector.

**Palabras clave:** antropología; arquitectura; barrio; espacio público; vida cotidiana.

### Abstract

The article contributes to the debate on a field of knowledge known as ethnography or architectural anthropology, from an approach that recognises the strategic role of architecture in the reproduction of neoliberal urban policies. To achieve this, it proposes an anthropology of architecture, oriented towards the study of the factors, actors and interests that operate behind the design process, as well as its interaction with spatial practices and appropriations when the project becomes inhabited. Its application in the case of the Vila Olímpica of Barcelona is through an ethnography of the urban project that combines archival work with walking interview and observations in the public space. The result shows the production process of the project; from the selection of the land and the decision making about the configuration of this new neighbourhood, until it is inhabited by new residents and invaded by practices considered uncivic in public spaces. As a result, the conversion of the Vila Olímpica into a real estate operation and its predatory effects on the forms of dwelling that occupied the area before and after the outsourcing of the sector were confirmed.

**Keywords:** anthropology; architecture; neighbourhood; public space; daily life.

\* El trabajo de campo de este artículo fue realizado en el marco de la tesis doctoral de la autora (Navas-Perrone, 2016). Sin embargo, es inédito el análisis de la Vila Olímpica bajo el enfoque de la antropología de la arquitectura.

## **Introducción**

En el contexto actual marcado por la reapropiación capitalista de las ciudades, los proyectos arquitectónicos y urbanísticos operan como par indisociable de la gestión empresarial que rige las lógicas de la planificación urbana. Aunque la vinculación de la arquitectura con aspectos económicos y políticos y con las necesidades de los usuarios y usuarias, pueda darse por sentada, no siempre se hace explícito el proceso a través del cual se concreta la interacción entre las reformas morfológicas y las formas de habitar. Por el contrario, son aspectos censurados bajo las retóricas promotoras del urbanismo neoliberal. Es bajo esta premisa, que el artículo propone una *antropología de la arquitectura* para revelar los factores, actores e intereses que operan detrás del proceso de diseño, así como los efectos sociales de la arquitectura y su interacción con las prácticas y apropiaciones espaciales cuando el proyecto pasa a ser habitado. A través de un enfoque que evidencia el vínculo existente entre la arquitectura y la mercantilización urbana, se pretende contribuir a este vacío existente dentro de un campo de conocimiento emergente en la arquitectura contemporánea conocido como etnografía o antropología arquitectónica.

Se propone como caso de estudio a la Vila Olímpica de Barcelona. Será analizado a través de una “etnografía del proyecto urbano” (Navas-Perrone, 2021). Es una de las obras emblemáticas del afamado *modelo Barcelona* instaurado a raíz de la macro reforma urbanística que conoce la ciudad impulsada por los Juegos Olímpicos de 1992. Para su análisis se propone una aproximación metodológica desde la perspectiva de la *antropología de la arquitectura* que combina el trabajo de archivo, con itinerarios comentados y observaciones en el espacio público. Este enfoque está orientado a evidenciar el proceso de materialización del entorno construido y su interacción con la sociabilidad urbana. Su aplicación ha sido de gran utilidad para analizar el proceso de diseño arquitectónico, desde la selección del terreno y la toma de decisiones sobre la configuración de este nuevo barrio concebido en el laboratorio proyectual, hasta que el proyecto pasó a ser ocupado por sus residentes e invadido por prácticas consideradas incívicas en los espacios públicos del sector. El resultado permite constatar el rol estratégico de la arquitectura para dar continuidad a la privatización del espacio urbano, evidente tanto en la conversión de la Vila Olímpica en una operación inmobiliaria, así como en sus efectos depredadores sobre las formas de habitar que ocuparon la zona antes y después de la tercerización del sector. Al poner al descubierto el proceso de producción del proyecto de la Vila Olímpica, se constata la pertinencia del enfoque de la *arquitectura de la antropología* para poner de manifiesto el rol de la arquitectura en la ciudad neoliberal y sus contradicciones.



**Imagen 1. La Vila Olímpica desde el Port Olímpic. 2018.  
Fotografía de la autora.**

### ***La antropología de la arquitectura al debate***

El artículo aporta al debate de lo que se conoce como antropología o etnografía arquitectónica (Stender et al., 2021), campo que explora la construcción de un conocimiento interdisciplinar entre la Antropología y la Arquitectura (Buchli, 2013; Amerlinck y Bontempo, 1994). La preocupación que motiva este cruce de fronteras disciplinares, responde a la necesidad de evidenciar la interacción existente entre la dimensión morfológica y la dimensión vivida del espacio urbano. Si bien en el ámbito de las ciencias sociales este enfoque se podría rastrear en la genealogía de la antropología urbana desde principios del siglo XX (Hannerz, 1993), interesa prestar atención a las corrientes que aparecieron a finales del siglo dentro de lo que se ha denominado como “giro etnográfico en la arquitectura” (Ewing, 2011). A través de este recuento del estado de la cuestión sobre el uso de la etnografía en la práctica arquitectónica, se pretende evidenciar que a pesar de sus aportes para visibilizar los factores externos a problemas de diseño, ello no ha supuesto superar la concepción del espacio abstracto como premisa fundacional del pensamiento arquitectónico y urbanístico.

Las principales corrientes de estudios etnográficos generados desde y para el campo arquitectónico buscan evidenciar lo que opera detrás de la materialidad del proyecto y la complejidad de los usos de los entornos que habitamos, así como repensar las relaciones entre hábitat, habitantes y medio ambiente. En términos generales, las

principales vertientes se centran en la experimentación gráfica y reconsideraciones teóricas y metodológicas para articular la dimensión morfológica y social de la arquitectura (Kaijima et al., 2018). Así también, se han aplicado métodos etnográficos para estudiar los sistemas constructivos como expresión de la cultura material, que van desde las reediciones de la “arquitectura vernácula” (Dilshad y Rashid, 2016) hasta la “architectural behaviorology” (Atelier, 2013) y su apuesta por diseños basados en una relación armónica entre el comportamiento humano, la tipología de los edificios y la naturaleza.

Por otra parte, la etnografía aplicada en la arquitectura ha mostrado particular interés en descifrar la práctica profesional en despachos y oficinas de arquitectura, a través de descripciones densas de las rutinas de diseñadores y diseñadoras en sus lugares de trabajo. Estas etnografías del quehacer arquitectónico dan cuenta de la trayectoria del diseño, evidenciando las relaciones jerárquicas entre proyectistas, métodos implementados y el entramado institucional que condiciona su proceso (Cuff, 1992; Yaneva, 2009). En esta misma línea destaca el uso de la etnografía para el estudio de archivos históricos que contribuyen a seguir la pista del proceso de diseño, aportando evidencias de la documentación institucional archivada que no siempre acompaña el análisis arquitectónico (Cayer, 2018; Decker, 2014).

Tras la búsqueda de nuevas metodologías, se ha recurrido a la etnografía como método para incorporar las necesidades de usuarios y usuarias al proceso de diseño (Mallory-Hill et al., 2012). Incluso se ha impulsado la creación de softwares para simular el comportamiento humano y su relación con el entorno construido (Loukissas, 2012). Todas estas propuestas se promueven como el camino hacia la innovación y la humanización del proceso de diseño y han influenciado –aunque tangencialmente– al ámbito pedagógico. Es cada vez más habitual encontrar talleres de etnografía o materias como la antropología urbana en el marco de pedagogías experimentales dentro del pènsum académico en las facultades de arquitectura (Flood, 2019).

En buena medida esta oleada de los últimos treinta años de estudios etnográficos con atención a la práctica arquitectónica, ha estado influenciada por el pragmatismo de los *Science and Technology Studies* (STS) y los principios metodológicos de la Actor-Network Theory (ANT) propuesta por Latour (2005). Bajo su perspectiva la arquitectura es entendida como el ensamblaje de elementos heterogéneos humanos y no-humanos (edificios, renders, maquetas, materiales de construcción, seres orgánicos que viven en dichos materiales, habitantes, etc.), para explicar las materialidades múltiples de las relaciones socionaturales. La creciente popularidad de las aplicaciones de la ANT en la investigación arquitectónica, como lo explica Yaneva (2022) en su libro *Latour for architects*, ha supuesto la apertura de “avenues for a pragmatist architectural endeavour, based on what architects and users do” (Yaneva, 2022, p. 4). Sin embargo, desde la perspectiva del urbanismo crítico, autores como Brenner, Madden y Wachsmuth (2011), han advertido sobre las limitaciones de los enfoques basados en el ensamblaje. “Among the major practitioners of assemblage-based approaches, there appears to be considerable confusion as to whether such categories should be mobilized to deepen, extend, transform or supersede the analysis of capitalist structurations of urbanization” (Brenner et al., 2011, p. 230). Los campos de fuerza político-económicos que rigen la condición urbana global no desaparecen porque dejemos de referirnos a ellos de forma explícita. Por ello, al reexaminar las infinitas derivas y particularidades de los ensamblajes que constituyen la materialidad del diseño, no se puede obviar la instrumentalización del saber arquitectónico para dar continuidad a la depredación de la vida y el medio ambiente en el actual contexto de mercantilización de las ciudades.

En este orden de ideas, se propone una *antropología de la arquitectura* orientada a estudiar la dimensión humana de la morfología de las ciudades, cuya particularidad radica en dar visibilidad a dos ámbitos que suelen ser obviados por la propia mirada proyectual –arquitectónica o urbanística–. Por un lado, el correspondiente a los factores económicos y políticos que siendo ajenos al proceso de diseño, intervienen en la toma de decisiones respecto al tipo de reforma espacial que se desea conseguir. Y por otra parte, el relativo a las transformaciones que sufre la arquitectura por el sentido práctico y simbólico que le otorgan los usuarios y usuarias cuando pasa a ser habitada. De esta manera, se busca combatir la comprensión de la producción urbanística o arquitectónica como práctica neutra frente a la modalidad de gestión urbana empresarial que rige la planificación de las ciudades a nivel global desde el siglo pasado hasta la actualidad (Harvey, 2007).

La *antropología de la arquitectura* propone una etnografía de la producción arquitectónica, desvelando la trayectoria del diseño, desde la red de actores, consensos, imprevistos y circunstancias que condicionaron la toma de decisiones sobre la configuración de una determinada obra arquitectónica o plan urbanístico. En ese sentido, vincula la etnografía y la investigación proyectual como punto de intersección entre la antropología y la arquitectura, para analizar el complejo proceso de producción del espacio urbano. Su aplicación demanda una perspectiva reflexiva respecto al rol del profesional de la arquitectura en la gestión urbana empresarial. Pone al descubierto las demandas de clientes, las dinámicas del mercado inmobiliario, los intereses políticos y los pactos entre los agentes urbanos que participan en la configuración del diseño. Además, ofrece un modelo de investigación para detectar los impactos sociales de las reformas urbanísticas y su compleja interacción con las formas de habitar.

La etnografía de la práctica arquitectónica abre la posibilidad de desdibujar los límites materiales de diseños o entorno construidos, cuando se confunden con las memorias y significados que sus habitantes movilizan desde las prácticas espaciales. Este campo en donde se producen las fricciones entre lo morfológico y lo vivido, entre el espacio proyectado y la práctica espacial, entre la ciudad y lo urbano, es el intersticio que interesa indagar.

### ***Metodología: etnografía del proyecto de la Vila Olímpica de Barcelona***

A partir del enfoque de la *antropología de la arquitectura* se propone el estudio de la vida social de la Vila Olímpica de Barcelona. Se examina la toma de decisiones del diseño, la memoria del barrio obrero que fue destruido para dar lugar a su construcción, así como los usos y prácticas espaciales que son características del nuevo sector residencial cuando el barrio pasó a ser habitado tras la culminación de las Olimpiadas de 1992.

Para analizar el proceso de diseño se realizó un trabajo de archivo y hemeroteca que permitió conocer documentos claves sobre la gestión del proyecto urbano, tales como planos, fotografías, boletines promocionales del proyecto, actas de sesión de la junta de la sociedad privada municipal creada para su administración, artículos de prensa y otros informes institucionales archivados. El análisis documental constituye una rica vía de análisis etnográfico (Gil, 2010), porque revela la transformación del territorio a la luz del discurso histórico oficial y ofrece “pistas para comprender qué fue lo que en determinado momento histórico se consideró oportuno guardar y se evaluó como adecuado conservar” (Muzzopappa y Villalta, 2011: 29). Es una entrada analítica

poco explorada pero con gran potencial para indagar “how designers imagine they know what they know and how architectural institutions validate that knowledge” (Yaneva, 2020, p. 55). La documentación analizada del proyecto de la Vila Olímpica fue solicitada a los siguientes archivos con sede en la ciudad de Barcelona: Centre de Documentació del Servei d’Arqueologia del Institut de Cultura; Arxiu Municipal Contemporani de Barcelona; Arxiu Intermedi de l’Arxiu Municipal Contemporani; Arxiu Històric del Poblenou; Departament de Política Territorial i Obres Públiques de la Generalitat; Fundació Barcelona Olímpica y l’Arxiu Històric del Col·legi d’Arquitectes de Catalunya. A través del trabajo etnográfico de archivo fue posible acceder a evidencias materiales del entramado administrativo de la obra que explican los cambios determinantes del diseño del proyecto, que sin embargo, permanecen ocultos bajo el discurso arquitectónico que promociona la calidad de la reforma espacial.

Con la finalidad de recuperar la memoria obrera del sector que también fue por completo invisibilizada bajo el discurso arquitectónico, se aplicó el método de los “itinerarios comentados” (Petiteau, 2006). Este método consiste en conversaciones mantenidas durante paseos realizados en compañía de sus antiguos habitantes. Se trata de un estilo de etnografía que se hace caminando (Augoyard, 2007; Certeau, 2000) y es principalmente un medio para la escucha que revela el vínculo afectivo de las personas informantes con el territorio. Esta aproximación etnográfica, implica explorar al ras del suelo, un territorio que oculta muy bien su pasado, para conocer las formas de sociabilidad preexistentes al derribo de este sector industrial, en compañía de quienes son actualmente sus supervivientes.

Para indagar las formas de sociabilidad *a posteriori* del derribo del enclave industrial y que actualmente tienen lugar en el barrio de la Vila Olímpica, se realizaron observaciones en el espacio público con el objetivo de constatar sobre el terreno los usos y prácticas que vecinos, vecinas, visitantes y turistas despliegan en la avenida principal del barrio, así como en sus parques y calles aledañas. Este método etnográfico responde a un tipo de observación conocida como “observación flotante” (Pétonnet, 1982) u “observación no *obstrusiva*” (Delgado, 2007a). Es un tipo de observación que implica una actitud disponible ante las circunstancias, dejando que la concatenación de situaciones observadas sea la referencia para descubrir las reglas subyacentes a la interacción social. Las observaciones fueron registradas en un cuaderno de campo a través de descripciones sobre lo observado en el espacio público en diferentes horas del día y en varias épocas del año<sup>1</sup>. Este esfuerzo descriptivo intenta dar cuenta de la complejidad de la naturaleza *movediza* de la vida en el espacio urbano (Delgado, 2007a), a la vez que aprovecha el potencial de la exploración en movimiento, entendida como una herramienta crítica y como un campo fructífero para investigar dinámicas cotidianas que reflejan los impactos sociales de la arquitectura. “Actualmente la arquitectura podría expandirse hacia el campo del recorrer los espacios públicos metropolitanos, con el fin de investigarlos, de hacerlos visibles (...) el error podría ser considerado como un valor más que como un error” (Careri, 2002, p. 26). De manera complementaria a las observaciones, se realizaron algunas entrevistas a residentes actuales de la Vila Olímpica, siempre sin perder de vista que no podemos “concebir la entrevista como algo aislable del resto de técnicas y procesos del conjunto de una investigación de campo” (Santamaría, 2000, p. 115). Las entrevistas fueron registradas

---

<sup>1</sup> Si bien este artículo refleja los principales hallazgos de las observaciones realizadas entre mayo del 2012 y junio del 2016 en el marco de la tesis doctoral de la autora (Navas-Perrone, 2016), también incluye observaciones realizadas entre el 2016 y 2020 en el marco de otros proyectos de investigación enfocados en el mismo sector (Navas-Perrone, 2018).

mediante grabación y posteriormente transcritas para ser incorporadas al hilo argumental.

Los resultados de esta apuesta metodológica basada en la síntesis interdisciplinar entre la etnografía y la arquitectura, arrojan evidencias sobre las manifestaciones de aceptación o resistencia existentes entre la ciudad vivida y la ciudad planificada. Este enfoque está inspirado en la distinción que propone Lefebvre (1978) entre *la ciudad* y *lo urbano*. La primera, *la ciudad*, atañe a la morfología material, a la estructura físico-espacial que define la disposición entre edificaciones, al constructo de regulaciones administrativas y albergue de colectivos humanos. Mientras que la segunda, *lo urbano*, corresponde a lo social hecho de relaciones que se efectúan como *praxis* y persiste como la esencia de la vida en la ciudad. Así, una etnografía de la Vila Olímpica también podría ser interpretada como la mediación entre ambas dimensiones, al entender las interrelaciones entre dimensión morfológica y la dimensión social de la arquitectura como una unidad analítica.

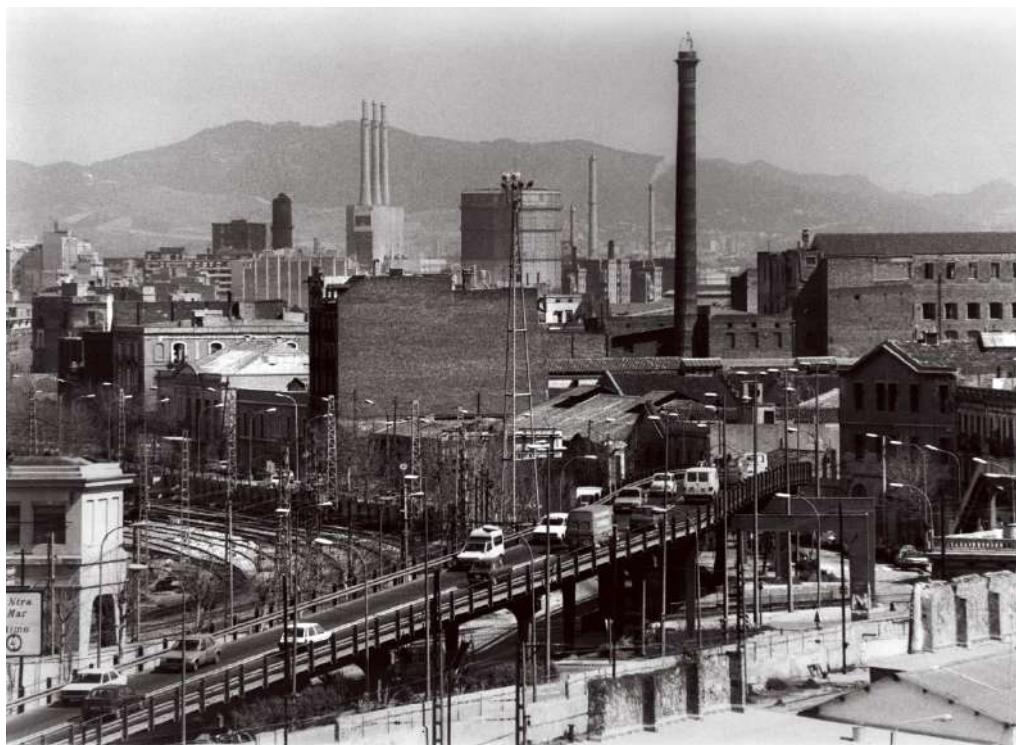
### ***El diseño de la Vila Olímpica y la concepción de un barrio in vitro***

Para esclarecer el proceso de producción de la Vila Olímpica es preciso vincular las soluciones proyectuales a los mecanismos de gestión implementados para su ejecución. Es dentro de este complejo entramado de factores y actores determinantes de la toma de decisiones del diseño donde se concretó la vinculación entre la materialidad del proyecto y las demandas institucionales que atendieron los arquitectos. A través de las evidencias documentadas en archivo, se reconstruyó el modelo de gestión consensuado para su ejecución y los mecanismos legitimados para la transferencia de la propiedad del suelo, que resultaron clave en la configuración del diseño urbanístico.

La Vila Olímpica es una de las obras emblemáticas del llamado “modelo Barcelona” (Delgado, 2007), instaurado a raíz de la preparación de la ciudad como sede de los Juegos Olímpicos de 1992. El terreno en donde se construyó el proyecto era una antigua zona industrial ocupada por fábricas y viviendas obreras. Para impulsar la tercerización de la zona se derribaron las instalaciones fabriles y se desalojó a la población trabajadora que vivía en la zona conocida como barrio Icària<sup>2</sup>. La operación fue una aniquilación urbana voraz, que actuó como si el terreno estuviera desocupado. Ni siquiera sobrevivieron las edificaciones catalogadas como patrimonio por los mismos especialistas contratados por la empresa gestora del proyecto, Vila Olímpica, S.A.

---

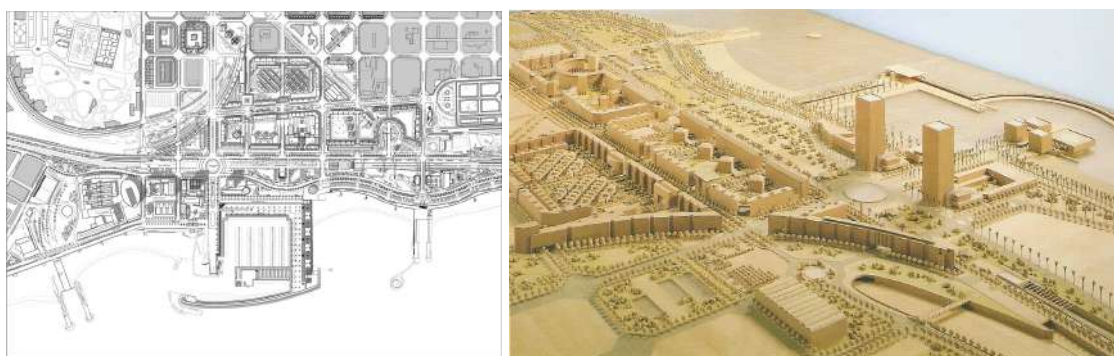
<sup>2</sup> “Se trata de un título escogido de manera arbitraria con referencia a la historia del sector, puesto que, según corroboran sus habitantes, el nombre de Icària es ficticio, puesto que se reconocen como parte del territorio al cual estaba integrada la Vila Olímpica: el Poblenou” (Navas-Perrone, 2018: 263).



**Imagen 2. Las fábricas del sector de Av. Icària vistas desde la Barceloneta. En primer término, las instalaciones de Catalana de Gas. Marzo 1986.**

**Fuente: Archivo Fotográfico Martí Llorens.**

Caballé (2010) plantea que, a diferencia de otros derribos masivos reconocidos en la historia de Barcelona, la destrucción de aquel enclave fabril ha quedado en el olvido, pese a que en volumen supera a otros sucesos destacados, como el caso de la destrucción del barrio de Ribera en el siglo XVIII y la apertura de la Vía Laietana a principios del siglo XX. Así, la construcción artificial de un “terreno vacío” fue uno de los principales recursos discursivos para la promoción del proyecto, al ser estratégico para marcar un antes y un después de las olimpiadas, como un acto de refundación política de la ciudad. El discurso proyectual legitimó el vaciado del territorio como una condición primigenia de este suelo: “El área donde se decidió implantar la Villa Olímpica (...) era una especie de vacío urbano y, por lo tanto, un lugar idóneo para hacer una renovación a fondo, implantando el primer barrio moderno junto al mar, al cual, desde el principio, ya empezamos a llamar Nova Icària” (Bohigas et al., 1991, p. 11).



**Imágenes 3 y 4. Plano y maqueta del proyecto de la Vila Olímpica.**

**Fuente: Bohigas et al. (1991)**



No fue casual la selección de este terreno para construir el proyecto, ya que estuvo motivado por el interés de rentabilidad económica de los grandes propietarios industriales. En 1966 los propietarios de las fábricas más cercanas al mar elaboran el primer intento de reforma de la fachada marítima, a través del denominado Plan de la Ribera, orientado a la tercerización del sector. Esta maquinaria inmobiliaria fue paralizada en los años setenta por imputación de la ciudadanía y la crisis económica. Veinte años después, con el impulso financiero atraído por los Juegos Olímpicos, resultó “más fácil de llevar a la práctica sin ningún tipo de oposición” (Martí y Moreno, 1991, p. 118).

Los ayuntamientos democráticos que impulsaron la gestión de los Juegos Olímpicos tras casi cuarenta años de dictadura franquista, asumieron como propia la iniciativa de reformar la fachada marítima en plena coyuntura olímpica. Este proceso inaugurado por Narcís Serra (1979-1982) y continuado por Pasqual Maragall (1982-1997), puso en marcha la compra de los terrenos para ejecutar el *Pla Especial de Reforma Interior del Sector del Passeig de Carles I i de l'Avinguda d'Icària*, aprobado en 1986. Así, el Ayuntamiento procedió a la obtención pública del suelo a través de la compra o expropiación gestionada por VOSA. Esta sociedad privada municipal fue creada como parte de una red de entidades que, entre 1985 y 1988, se crearon para gestionar y ejecutar las infraestructuras necesarias para la reforma de la Barcelona Olímpica.

Vila Olímpica S.A. (VOSA) fue la encargada de realizar la expropiación del suelo, concretar el traspaso de la propiedad y ejecutar el proyecto, para lo que el “Ayuntamiento dota a la sociedad de facultades suficientes para endeudarse y convertirse en titular de los terrenos expropiados” (Nova Icària, 1988). Así, unos terrenos de propiedad industrial pasaron a ser de titularidad pública, para luego ser aportados como capital municipal a la empresa mixta creada para gestionar la operación inmobiliaria. Para la construcción y venta de las viviendas, dentro de VOSA se creó Nova Icària, S.A. (NISA), con pleno derecho para convocar la participación del sector bancario y el sector inmobiliario como socios accionistas. Bajo este modelo de gestión basado en la cooperación público-privada, el sector privado adquirió una posición desmedida en la toma de decisiones directamente proporcional al capital social aportado en NISA, es decir, el 60% de las acciones. La aportación mayoritaria de acciones por parte de los socios del sector privado impuso la prioridad de sectorizar la oferta de la vivienda hacia una clase media-alta, en lugar de contribuir a resolver el acuciante problema de vivienda social que padece la capital catalana hasta el día de hoy. Ello debilitó la posición del Ayuntamiento e implicó que el proyecto haya “sido servido en bandeja de oro a manos de los técnicos y, sobre todo, a manos de los grupos económicos, para que éstos hagan lo que más les conviene de acuerdo con sus intereses” (Martí y Moreno, 1991, p. 63). Mediante la transferencia de la titularidad de suelo, se concretó y se dio continuidad a la tradición privatizadora de estos terrenos vigente desde el establecimiento de las primeras industrias en 1870 (Arranz, 1988).



**Imagen 5. Póster de convocatoria para protestar por la especulación en la Vila Olímpica. Fuente: Arxiu del Poblenou**

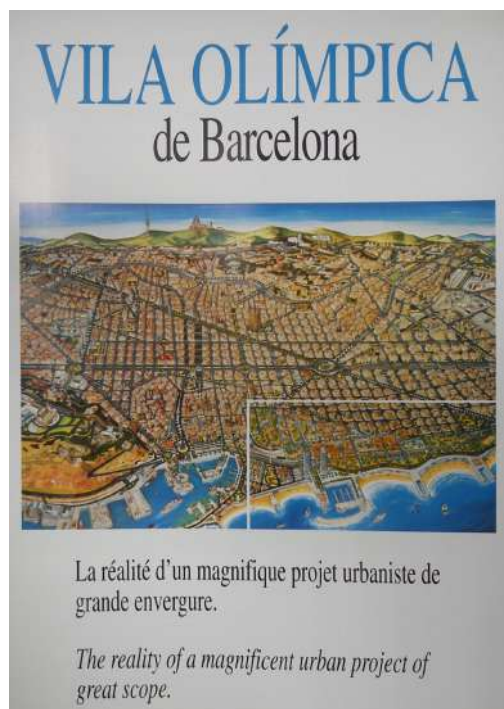
La Comissió Icària, una plataforma vecinal creada en 1986 tuvo un rol protagonista en la denuncia y organización de resistencia a la ejecución del proyecto, confrontando las demandas vecinales con los intereses de especulación inmobiliaria en el barrio de Poblenou, del que un día formó parte la Vila Olímpica. “Quina serà la dinàmica conseqüència de la Vila Olímpica en la resta del barri? Especulació, augment del preu de l'habitatge, noves zones urbanístiques? És molt important que aquestes, junt amb altres preguntes es responguin ja que probablement Poble Nou té al davant la mutació urbanística més important de la seva història” (Comissió Icària).

Es elocuente que el nombre Nova Icària, S.A haya sido adjudicado a la inmobiliaria NISA. En su calidad de promotora de las viviendas delata la reducción del proyecto urbano a una operación especulativa del suelo urbano.

Diu la tradició que fa més d'un segle, en el mateix lloc on a ara aixequen la Vila Olímpica, un grup de socialistes utòpics van voler fer una comuna basada en els ideals de la llibertat i el compartir, anomenada Icària. Avui, i aquí, construirán una “Copacabana” privada basada en el luxe, el negoci i l'especulació. Si als seus promotors els hi quedés una mica de decència, no proposarien batejar-la amb el nom de “Nova Icària”. Ai! Si el Narcís Monturiol aixequés el cap i veiés el que fan amb el seu somni..! (Idem).

La Vila Olímpica fue concebida como la nueva Icària del siglo XX, evocando el nombre del falansterio que seguidores del socialista utópico Étienne Cabet levantaron en 1847 no muy lejos de allí, en el pueblo de Sant Martí de Provensals, hoy Poblenou. Ese ascendente del socialismo utópico del XIX aparece en los postulados de Ildefons Cerdà que inspiraron el diseño del proyecto a cargo de Oriol Bohigas, Josep Martorell,

David Mackay y Albert Puigdomènech. “El sueño de Cerdà realizado”, anunciaba la prensa el 23 de abril de 1992 (Anónimo, 1992). La Nova Icària haría realidad el ideal compartido entre agentes políticos, arquitectos, promotores inmobiliarios y banqueros, de expandir la utopía de una ciudad desconflictivizada hasta la fachada marítima. Esta “vocación utópica del urbanismo” (2016a), apostó por la reforma del entorno construido para atraer formas de sociabilidad congruentes con el ideal de la Barcelona modélica<sup>3</sup>, ya que “sólo al término de los proyectos ejecutivos el barrio quedaría definido” (Bohigas et al., 1988: 104). Sin embargo, como se explica más adelante, el mandato proyectual de Bohigas de convertir a esta zona “en un barrio joven, que irradie vida” (Permanyer, p. 26), no ocurrió exactamente así.



**Imagen 6. Imagen publicitaria del proyecto.**  
**Fuente: Arxiu Intermedi de l'Arxiu Municipal Contemporani (Ayuntamiento de Barcelona)**

### ***Las memorias del barrio obrero convertido en ruinas***

El vaciado del territorio para la construcción de la Vila Olímpica significó la destrucción de las barriadas obreras y de las formas de sociabilidad que lo habitaban. Para reconstruir este paisaje industrial ausente, se realizó una aproximación etnográfica basada en paseos y exploraciones sobre el terreno en compañía de sus antiguos moradores. Se contactó a varias de las personas que asistieron al derribo de sus viviendas, y sin embargo, tan sólo dos vecinas y uno de los vecinos desalojados, accedieron a hacer un paseo por las calles de la Vila Olímpica: Carmen de 73 años, Ramona de 70 años y Jordi de 50 años (hijo de Carmen). Las dos informantes y el informante son barceloneses de nacimiento y eran propietarios de las viviendas

<sup>3</sup> Esta dialéctica entre la reforma social y reforma espacial, es heredera de la influencia que recibió Cerdà del socialismo utópico que apostaba por “corregir y transformar por medio de un espacio técnico el funcionamiento defectuoso de una sociedad” (Choay, 2007, p. 105-106).

localizadas en la calle Àlaba, en donde transcurrió la mayor parte de sus vidas desde la infancia.

Han sido sus memorias las que han permitido restituir una parte fundamental del pasado popular de la ciudad, que fue considerada irrelevante por los promotores de la Vila Olímpica. De la mano de quienes lo vivieron y a partir de una serie de *itinerarios comentados*, fue posible recuperar relatos como huellas del pasado recogidas durante el recorrido por las calles de la Vila Olímpica. Las formas de sociabilidad que rememoran dan cuenta de la existencia de un barrio que fue desarticulado como consecuencia de la destrucción del escenario de esta red vecinal. Al transitar por la Vila Olímpica, acompañando el paso de Jordi, Carmen y Ramona, se induce el movimiento que anima a los paseantes a expresar su historia durante el trayecto. Sus memorias remiten a una geografía muy concreta, que evidencia la territorialización de los recuerdos como marcas ocultas que se van reconociendo durante la caminata. Jean-Yves Petiteau (2006) explica que este fenómeno no es una simple superposición entre el pasado y el presente, sino que la ruta interroga un contexto cultural que desafía la lectura del espacio y del tiempo.

Los recorridos se concentraron en la Avinguda Icària y los alrededores de la calle Àlaba, en donde estaba la casa de la que fueron desalojados. “Àlaba 11-13 y 15. Sí, aquí nació yo (...) yo he nacido aquí en estas calles”, afirma Jordi, mientras recuerda las industrias que habían a lo largo de la avenida: “todo esto eran fábricas: la Motor Ibérica, la Titàn, Macaya...” (Itinerario con Jordi, diciembre de 2017). Jordi también recuerda un ritmo de vida diferente, marcado por la jornada laboral que transcurría dentro y fuera de las fábricas del Poblenou. “El ritmo era diferente, lo marcaba el mundo del trabajo (...). Salían a la una, iban a comer, volvían a las dos y media o tres. Todo eran monos, sirenas, muy orgullosos la gente, ¿no?” (Itinerario con Jordi, diciembre de 2017).



**Imagen 7. Exteriores de la vivienda en la calle Àlaba, 1988.**

**Fuente: Álbum familiar de Ramona**



**Imagen 8. Jordi Boronat frente al terreno que ocupaba su casa en donde actualmente hay una cancha de pádel. Diciembre, 2017.**

**Fotografía de la autora**

En ciertos momentos del paseo con Carmen, aparecen recuerdos que revelan la toponimia o la localización específica de las calles desaparecidas: “Esta era la calle Pamplona (...). En esta calle pues igual: habían cuadras de caballos, había transporte, siempre había lo mismo, fabriquetas, y luego, por ese lado, había la fábrica de Chocolate Amatller. Tenía un olor más bueno (...) Poblenou, cada esquina tenía un olor diferente”. (Itinerario con Carmen, octubre de 2017).

De acuerdo con los relatos que las vecinas y el vecino rememoran durante los recorridos por la Vila Olímpica, las calles del destruido barrio obrero eran una suerte de extensión de las viviendas y usadas como escenario de actividades lúdicas y de encuentro entre conocidos del vecindario. “Las bicicletas en la calle, se vivía en la calle (...). Se estaba más hermanado en cierta manera, estás más comunicado, todos juntos, no hay otra, te sientes muy gregario con los tuyos, te sientes muy unido a tu grupo, muy tribu. ¿no?” (Itinerario con Jordi, diciembre de 2017). La calle también era lugar de apropiación para celebrar fiestas, como la popular tradición del encendido de la hoguera y la cena de Sant Joan.

La calle era nuestra juega, salías a la calle con una cuerda, o salíamos a pelearnos a las guerras, a ver quién ganaba más (...). Para San Juan, cuando recogíamos la leña, los guardias nos la robaban, y entonces debajo de esta casa había una señora que tenía una tienda muy grande y nos guardaba la leña (...) y nos poníamos allí a hacer el fuego, porque antes no pasaban tantos coches” (Itinerario con Ramona, diciembre de 2017).



**Imagen 9. Niño jugando en las calle (1975 aprox.).  
Fuente: Álbum familiar de Ramona**

Esta interacción entre la calle y el entorno doméstico refleja la existencia de un “vecindario de calle” (Jacobs, 2011), caracterizado por la apropiación del entorno residencial y las relaciones sociales de proximidad. La evocación de la niñez imprime activamente su presencia durante los trayectos: “Yo lo seguiré viendo con ojos de niño, de un barrio muy obrero” (Itinerario con Jordi, diciembre de 2017). Además de las calles, recuerdan otros lugares como escenario predilecto:

Y aquí pues es un sitio que siempre me ha gustado mucho: el cementerio del Poblenou. (...) Claro es que veníamos a jugar aquí con la bicicleta, tú con la bicicleta y el muerto ahí en el cajón, la vida con la muerte, que tampoco pasa nada. (...). La playa era diferente; la playa era abrupta, sucia, llena de cascotes (...). Pero ahí íbamos, porque cuando eres niño todo esto también lo vives, me imagino con otros ojos siempre (Itinerario con Jordi, diciembre de 2017).



**Imagen 10. Ramona frente a la cárcel Wad en la calle Àlaba. Diciembre, 2017.**  
**Fuente: Fotografía de la autora**



**Imagen 11. Ramona de niña en la ventana de la cárcel Wad en la calle Àlaba.**  
**Fuente: Álbum familiar de Ramona**

Estas memorias reconstruyen la vida de barrio que fue aniquilada tras la reubicación de las familias desalojadas, ya que implicó el colapso de una cotidianeidad. Las historias narradas no solo revelan vivencias personales, sino también anécdotas familiares de otras generaciones que constatan el origen de una población obrera “muy ligada a un período pasado como reminiscencias rurales” (Doncel, 1988: 33).

Ramona recuerda que cuando vivía su abuela en la misma casa, “aquello era un campo, y entonces las gallinas las soltaban (...) y, como los perros, cada gallina se iba a su casa, ¡era una cosa!” (Itinerario con Ramona, diciembre de 2017).

También aparecen memorias más recientes y relativas al suceso del derribo de las viviendas. Jordi recuerda este episodio traumático, cuando pasa frente a la cancha de pádel construida en el mismo terreno que ocupaba la casa de propiedad familiar en donde transcurrió su niñez: “Yo estuve mucho tiempo sin pasar (...) El corazón siempre se te arruga. Yo aquí paso con los pelos de punta, como si fuera un gato, pero bueno, es mi vida. Esto es como los salmones que vuelven donde nacieron” (Itinerario con Jordi, diciembre de 2017).



**Imagen 12. Ruinas de las viviendas en la calle Àlaba (1988).  
Fuente: Álbum familiar de Ramona.**

Los vínculos de proximidad se modificaron radicalmente en los nuevos bloques de vivienda localizados en la Gran Vía y la calle Bilbao donde fueron realojados. En este sentido, la destrucción de sus viviendas no solo implicó la desaparición del entorno construido, sino que representó el colapso del tejido vecinal exiliado al olvido por los arquitectos y promotores del proyecto. “Los vecinos se conocían más (...) Éramos pocas familias y fue un cambio radical, yo siempre he pensado, sobre todo en la gente mayor cuando se fue (...). Había una señora que decía: ‘Es que a mí las paredes me hablan. Aquí ha nacido mi padre, mi madre, es que a mí estas paredes me hablan. ¿Adónde vamos a ir?’” (Itinerario comentado con Jordi, diciembre de 2017).

### ***La Vila Olímpica habitada***

La interacción vecinal del desaparecido barrio obrero contrasta con las prácticas espaciales que se pueden observar actualmente en la Vila Olímpica. Para conocer las formas de habitar que pasaron a ocupar este proyecto concebido por los arquitectos como un “barrio *in vitro*” (Martorell, 1988: 105), se realizaron observaciones en el espacio público, concentradas en la Avinguda Icària, en el Parc de Carles I, en las calles exteriores a las viviendas y en el paseo marítimo. De manera complementaria se entrevistó a tres personas propietarias que viven actualmente en el barrio de la Vila Olímpica<sup>4</sup>.

---

<sup>4</sup> “La identidad de los y las informantes se mantiene en el anonimato. Sin embargo, se esboza el perfil de las personas entrevistadas. Propietaria 1: Mujer jubilada que decidió mudarse al barrio debido a la cercanía con el lugar de su trabajo. La conocí en una ruta que se realizó sobre la historia del sector a la que asistí como espectadora. La entrevista fue concretada bajo su petición en el Centre de la Vila. Luego de nuestra conversación dimos un paseo por la ‘isla’ en donde vive y a lo largo de la Avinguda Icària. Propietario 2: Es miembro de la Associació de Veïns (jubilado), a quien lo contacté en una reunión celebrada en el Casal del Barri Can Gili Nou. La entrevista la mantuvimos en el mismo casal y conversamos sobre el momento de su llegada al barrio y aspectos relacionados con el funcionamiento de la entidad asociativa. Propietario 3: Hombre jubilado que desempeña la labor de presidente de escalera y participa en las reuniones de la comunidad de propietarios, por lo que concentramos en ese aspecto nuestra conversación. Me

La disparidad entre la visión utópica de los arquitectos y las formas de sociabilidad existentes, quedó en evidencia cuando la Vila Olímpica pasó a ser habitada. El panorama desolador con el que se encontraron sus primeros residentes, no se ha modificado desde entonces hasta la actualidad. En diciembre de 1992 los nuevos habitantes llegaron a ocupar sus viviendas y se encontraron con un “desierto de fantasmas” (ABC Catalunya, 1993). La escasa presencia de personas circulando por las calles, al principio fue asociada al hecho de que las viviendas estaban parcialmente ocupadas. Sin embargo, ésta ha sido una constante que se mantiene vigente y que cualquiera que circule por sus calles puede constatar. La ocupación de las propiedades fue a manera de goteo de acuerdo con el ritmo de venta de las viviendas. “Fue curioso, primeramente, porque te encontrabas solo, yo me encontré solo allí, y vivíamos en aquella isla de 320 propietarios, a lo mejor vivíamos 50 personas al principio, yo fui de los primeros en venir. No te rías, parecía una ciudad fantasma” (Entrevista a Propietario 2, abril del 2014, Barcelona).

El ambiente desolador con el que se encontraron influyó en la necesidad de marcar el límite entre el espacio privado y el espacio público, para controlar que el ingreso a cada conjunto habitacional sea exclusivo de sus residentes. “Nosotros tuvimos que poner vallas porque la gente saltaba y esto era un botellón y no era el plan (...) y era bueno un descontrol total, como si fuera un sector público (...). Hay alguna isla no de la Vila Olímpica, pero cerca de aquí, que tienen el jardín abierto durante el día pero lo mantiene el Ayuntamiento y por la noche cierra, pero nosotros aquí dijimos que no, porque es muy agradable estar así, que los niños puedan venir y que no haya que vigilarles ni nada, fue una opción y para los que vivimos aquí es aceptada” (Entrevista a Propietario 3. Barcelona, abril 2014).



**Imagen 14. Jardín interior de viviendas de la Vila Olímpica. Barcelona, 2014.**

---

propuso encontrarnos en un restaurante de la zona como punto de encuentro para después dirigimos al jardín privado de su ‘isla’ en donde mantuvimos la entrevista” (Navas-Perrone, 2019, p. 11).



La intervención realizada en los jardines interiores, se ve reflejada en la variación de la renta entre cada conjunto de viviendas dentro de la misma Vila Olímpica, puesto que impacta sobre el valor de los inmuebles. Hay jardines que cuentan con mayor o menor presencia de vegetación así como diferentes sistemas de vigilancia, otros tienen juegos infantiles o se ha previsto la posibilidad de colocar una piscina, etc.. “Cada isla es un mundo, es increíble, no se han compactado para nada (...) Cuando yo vine a vivir me ofrecieron las casitas por diecinueve millones y veinte, y las han vendido ¡por cien!; eso te digo, que esto solo, el dinero este, ya te hace pensar que aquí hay algo que no tiene sentido” (entrevista a Propietaria 1, abril 2014). El principio de selección natural del mercado para atraer a nuevos habitantes capaces de sostener el pago de las rentas urbanas, resultó determinante de un estilo de vida insular a diferentes escalas en la Vila Olímpica. El resultado es una sociabilidad que se concentra sobre todo dentro de los jardines comunitarios consolidando una auténtica forma de “privatopía” (MacKenzie, 1994), es decir, un conjunto habitacional autogestionado por las comunidades de propietarios, con una interacción social concentrada en el espacio privado y segregada del resto del entorno.

Esta segregación también se refleja en las diferentes formas de usar el espacio público. Las observaciones sobre el terreno permitieron corroborar que la escasa presencia de transeúntes en la Vila Olímpica contrasta con la efervescente interacción social que existe en el barrio vecino, Poblenou. Si se realiza un recorrido comprendido entre la calle principal de ambos barrios, se puede apreciar cómo la baja densidad peatonal de la Avinguda Icària de la Vila Olímpica difiere de la elevada frecuencia de uso existente en la Rambla de Poblenou.



**Imagen 13. Avinguda Icària, 2013. Fotografia de la autora.**

Los usos observados en la Avinguda Icària son mayoritariamente desplazamientos a pie o en bicicleta de baja densidad y constantes en distintas franjas horarias y épocas del año, aunque en verano es notoria una mayor presencia de personas turistas que atraviesan el sector para dirigirse a la playa o al Port Olímpic. También en esta época del año, el uso de las bancas localizadas en algunos tramos de la avenida se corresponde con las horas del día en que las pérgolas diseñadas por Enric Miralles proyectan algo de sombra. Es entonces cuando se puede observar a alguna persona descansando o haciendo una pausa para luego reanudar su caminata. En otras condiciones climáticas, también es posible advertir que las banquetas se convierten en punto de encuentro de grupos de jóvenes. Además, se observó la presencia de personas que cruzan la avenida en sillas de ruedas, devolviendo la funcionalidad a una infraestructura heredada de los Juegos Paralímpicos de 1992.



**Imagen 15. Grupo de jóvenes en la Avinguda Icària (foto tomada desde el Bus turístico), 2013. Fotografía de la autora.**

El paisaje desolador de la Avinguda Icària contrasta con una mayor afluencia de personas en los exteriores de los centros educativos del barrio y en la salida del metro de la Estació de Ciutadella-Vila Olímpica. Esto es perceptible cuando los niños y niñas entran y salen de la escuela, en las áreas de juego infantil de la Escola Bogatell o en el área verde junto al cementerio y en frente de la Escola Vila Olímpica. También la zona exterior del campus de la Ciutadella de la Universitat Pompeu Fabra, opera como foco de concentración de circulación peatonal de estudiantes universitarios que se dirigen a la estación del metro o frecuentan el Parc Carles I, al que acuden como lugar de descanso o para comer en las horas de receso. La afluencia de estudiantes, personas residentes, turistas y visitantes es evidente en la entrada del metro, ya que es la estación más cercana a la zona de la playa y del paseo marítimo en donde se concentran locales de restauración y de ocio nocturno.



**Imagen 16. Transeúntes en el Parc Carles I, 2014. Fotografía de la autora.**

Las prácticas espaciales observadas ponen de manifiesto la vocación del espacio público de la Vila Olímpica como *zona de paso* y no como lugar disponible para el encuentro y despliegue de la interacción social. El escaso uso del espacio público por parte de residentes de la Vila Olímpica, contrasta con la presencia de personas sin techo<sup>5</sup> y de otras formas de apropiación del Parc Carles I, que son consideradas incívicas. Prácticas como la prostitución, drogadicción o los llamados “botellones”, ha generado un incremento en la demanda de controles policiales por parte de residentes del sector. Esta securitización del espacio público lejos de incentivar la sociabilidad en los exteriores de las viviendas, ha fortalecido la apropiación privativa del barrio. Por otra parte, tampoco es casual que el escaso uso de parques y aceras en la Vila Olímpica, haya influido en el fracaso de la actividad comercial del sector. Existen escasos comercios de proximidad y los locales del Centre de la Vila están actualmente subutilizados.<sup>6</sup> Este centro comercial fue previsto en el proyecto como el gran epicentro que atraería la afluencia de visitantes. Sin embargo, esta previsión proyectual tampoco se concretó.

Es Jane Jacobs quien recuerda de manera enfática la importancia de la interacción social en los exteriores urbanos, como requisito irremplazable para mantener una vigilancia no regulada pero constante, al disponer de “ojos que miren la calle, ojos pertenecientes a personas que podríamos considerar propietarios naturales de la calle” (Jacobs, 2011, p. 61). La autora señala la importancia de crear soluciones urbanísticas

<sup>5</sup> La Vila Olímpica es el segundo barrio del distrito de Sant Martí con mayor cantidad de personas sin hogar registradas viviendo en la calle, según datos del 2018 del Servei d’Inserció Social de Medi Obert del Departament de Serveis d’Urgències i Emergències Socials i d’intervenció Social a l’Espai Públic. De hecho, el espacio exterior cubierto del templo Patriarca Abraham –que funge como parroquia del barrio– es escenario de un campamento frecuente de personas sin techo.

<sup>6</sup> Justo en el momento de entregar este artículo para su publicación -julio 2023- se anuncia el cierre de la multisalas de cine Icaria Yelmo, ubicada en este centro comercial desde su inauguración hace 27 años.

que fomenten la ruptura del encierro de los residentes, motivándolos a contemplar la dinámica que acontece fuera de las viviendas. Por el contrario, en la Vila Olímpica prevalece un estado de alerta frente a posibles apropiaciones del espacio público que retroalimentan la permanente demanda de seguridad. El Parc Carles I y las zonas exteriores del metro se han convertido en zona conflictiva debido a la invasión de prácticas consideradas incívicas dentro del barrio.

Esta percepción de inseguridad por parte de residentes de la Vila Olímpica, ha impulsado actuaciones para reforzar la fortificación del espacio público y la exigencia de controles policiales que garanticen el cumplimiento de la “Ordenanza de medidas para fomentar y garantizar la convivencia ciudadana en el espacio público de Barcelona” (Ajuntament de Barcelona, 2005). En respuesta a este requerimiento, en el 2019 se anunció que “el parque Carles I de la Vila Olímpica se vallará y se cerrará por seguridad durante las noches” (Subirana, 2019). Y en el 2021, los vecinos reclamaron, “por un lado, que se instaure en esas calles un punto fijo de vigilancia con algún agente con tal de evitar que se asienten ahí los botellones” (Carceller, 2021). También reclamaron “campañas de concienciación en el metro” (Idem) y el incremento de sanciones para conductas incívicas. El resultado es el apuntalamiento de la Vila Olímpica como entorno defendible, es decir, un “espacio cuya configuración está encaminada a facilitar la protección [...] contra el azote social que representa la delincuencia urbana y, categoría nueva, el incivismo” (Garnier, 2006, p. 105).

En buena medida, el reclamo por parte de la Associació de Veïns de la Vila Olímpica<sup>7</sup> para poner fin al “incivismo salvaje en las calles del barrio” (Márquez, 2016), ha sido uno de los motivos reconocidos por el Ayuntamiento para la ejecución del plan de reforma urbanística del Port Olímpic que inició en el 2022. Esta reforma busca convertir al puerto “en un nuevo punto de encuentro social y familiar en Barcelona”<sup>8</sup>. La promoción de este plan urbano liderado por Ada Colau (alcaldesa representante del partido Barcelona en Comú entre 2015-2023), opera nuevamente bajo la convicción de que es posible resolver situaciones de conflictividad social a través de soluciones proyectuales. Si bien al término de la reforma del puerto deportivo prevista para el 2024, se podrá constatar sobre el terreno cómo las personas usan y se apropian de este entorno, son predecibles las consecuencias sociales generadas bajo la reproducción de la misma fórmula urbanística implementada para la Vila Olímpica.

## **Conclusiones**

A través de una *antropología de la arquitectura* aplicada al estudio de la producción Vila Olímpica, se ha dado visibilidad a los aspectos censurados bajo la mirada proyectual relativos a la economía política de la arquitectura y a las formas de habitar que alberga. Mediante este enfoque se ha desvelado la privatización de la propiedad del suelo y el interés por la rentabilidad inmobiliaria que condicionó la gestión y el diseño del proyecto. También se ha demostrado el efecto de la construcción

---

<sup>7</sup> Es necesario destacar que esta entidad asociativa nace de la actuación de la Supracomunidad de las doce comunidades de propietarios de cada conjunto de viviendas que componen la Vila Olímpica. Ésta dio lugar a una asociación cultural que finalmente se convirtió en la asociación vecinal.

<sup>8</sup> El Port Olímpic también fue diseñado en la coyuntura olímpica por los mismos arquitectos de la Vila Olímpica. El proceso de reforma pretende transformar las zonas de ocio nocturno y restauración para convertir al puerto en un espacio público con nuevas actividades ligadas a “la economía azul, la náutica, la gastronomía”, y para convertir el mar “el epicentro de la actividad económica y social” (Port Olímpic Barcelona, s/r).

del proyecto en la destrucción de una vida de barrio para dar lugar a un conjunto residencial privado que niega la posibilidad de un espacio público como lugar para la socialización.

La propuesta de una *antropología de la arquitectura* atenta al proceso del diseño desde que el proyecto es concebido hasta que pasa a ser habitado, ha aportado evidencias para contribuir al debate de la etnografía o antropología arquitectónica, visibilizando la instrumentalización del saber proyectual para fortalecer la mercantilización de las ciudades. Su aplicación demuestra el rol instrumental del urbanismo y la arquitectura para el fortalecimiento de las políticas neoliberales, que son, en última instancia, las que han dado innumerables pruebas de atentar contra la reproducción de la vida –urbana–. Así, podemos concluir que la síntesis interdisciplinar entre la antropología y la arquitectura es una vía idónea para analizar los intersticios entre la ciudad vivida y la ciudad planificada, y entenderlas como factores indisociables en permanente interacción.

Solo a partir de una mirada arquitectónica que se entienda inmersa en la producción del espacio, será posible contemplar la necesidad de modelos de gestión alternativos que pongan en valor la dimensión vivida y percibida del espacio. Así, en lugar de ser considerada como objeto de permanente desalojo, podría ser entendida como materia prima de la ciudad y manifestación vital a ser protegida por las políticas urbanas. El caso de la Vila Olímpica es un ejemplo del costo social que ocultan las transformaciones urbanísticas y de la necesidad de denunciar los efectos perniciosos del urbanismo neoliberal.

### ***Bibliografía***

ABC Catalunya (1993). Barcelona, 7 de junio de 1993. p. s/r.

Ajuntament de Barcelona (2005, diciembre 15) Ordenanza de medidas para fomentar y garantizar la convivencia ciudadana en el espacio público de Barcelona. Recuperado el 21 julio 2023, de <https://tinyurl.com/bdfw779m>

Amerlinck, M-J. y Bontempo, J. (1994). *El entorno construido y la antropología: introducción a su estudio interdisciplinar*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Ediciones de la Casa.

Anónimo (1992). El sueño de Cerdà realizado. s/r. Fuente: Arxiu Històric de Poblenou.

Arranz, M. (1988). Icària: la formació d'un barri industrial. *Barcelona: Plecs d'Història Local*, 14, 210-213.

Atelier Bow-Wow (2013). *Design Literature Review: Behaviorology*. <https://tinyurl.com/3upcx24w>

Augoyard, J-F. (2007). *Step by Step: Everyday Walks in a French Urban Housing Project*. University of Minnesota.

Brenner, N., Madden, D. y Wachsmuth, D. (2011). Assemblage urbanism and the challenges of critical urban theory, *City*, 15(2): 225-240, 10.1080/13604813.2011.568717

- Bohigas, O., Mackay, M. y Puigdomènech, A. (1991). *La Vila Olímpica. Barcelona 92. Arquitectura. Parques. Puerto deportivo*. Gustavo Gili.
- Buchli, V. (2013). *An Anthropology of Architecture*. Bloomsbury.
- Caballé, F. (2010). Desaparece el barrio Icària, nave la Vila Olímpica, *Biblio 3W, Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 15, 895(9), <https://www.ub.edu/geocrit/b3w-895/b3w-895-9.htm>
- Careri, F. (2002). *Walkspaces. El andar como práctica estética*. Gustavo Gili.
- Carceller, N. (2021, noviembre 20). El botellón que lleva al límite el barrio de la Vila Olímpica, *Crónica global*, [https://cronicaglobal.elespanol.com/vida/20211120/el-botellon-lleva-limite-barrio-vila-olimpica/628687138\\_0.html](https://cronicaglobal.elespanol.com/vida/20211120/el-botellon-lleva-limite-barrio-vila-olimpica/628687138_0.html)
- Cayer, A. (2018). From Archive to Office: the Role of History in Theories of Architecture Practice, *Ardeth*, 2, 34-51. <http://journals.openedition.org/ardeth/744>
- Certeau, M. de (2000). *La invención de lo cotidiano. Vol. 1, Artes de hacer*. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, A.C./Universidad Iberoamericana.
- Comissió Icària (s/r). Arxiu Històric del Poblenou. s/r.
- Cuff, D. (1992). *Architecture: The Story of Practice*. The MIT Press.
- Ewing, S. (2011). Field/Work. *Architectural Research Quarterly*, 15, 309-311.
- Decker, S. (2014). Solid intentions: An archival ethnography of corporate architecture and organizational remembering. *Organization*, 21(4), 514-542. <https://doi.org/10.1177/1350508414527252>
- Delgado, M. (2007). *La ciudad mentirosa. Fraude y mentira del modelo Barcelona*. Los libros de la Catarata.
- Delgado, M. (2007a). *Sociedades movedizas*. Anagrama.
- Dilshad, A. y Mamun, R. (2016). Imaging Vernacular Architecture: A Dialogue with Anthropology on Building Process, *Architectural Theory Review*, 21(2), 172-195. <https://doi:10.1080/13264826.2017.1349817>
- Doncel, M. (1988). *Historia y Vida Cotidiana. El Barrio de Icària futura Vila Olímpica*. Inventari catàleg. Estudi Històric-Arquitectònic del sector Avinguda Icària-Passeig Carles I. Poblenou. (9). Ayuntamiento de Barcelona, Vila Olímpica, S.A.
- Flood, N. (2019). Drawing on Thick Descriptions in Architectural Pedagogy. *Irish Journal of Anthropology*, 22(1), 328-335. <http://anthropologyireland.org/ija-2019-flood/>
- Garnier, J-P. (2006). *Contra los territorios del poder. Por un espacio público de debates y...de combates*. Virus.
- Gil, G. (2010). Etnografía, archivos y expertos. Apuntes para un estudio antropológico del pasado reciente, *Revista Colombiana de Antropología*, 46(2), 249-278.
- Hannerz, U. (1993). *Exploración de la ciudad. Hacia una antropología urbana*. Fondo de Cultura Económica.

- Harvey, D. (2007). *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*. Akal.
- Jacobs, J. (2011). *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Capitán Swing.
- Kaijima, M., Stalder, L. y Iseki, Y. (2018). *Architectural Ethnography*. TOTO Publishing.
- Latour, B. (2005). *Reassembling the Social: An Introduction to Actor-Network-Theory*. Oxford University Press.
- Lefebvre, H. (1978). *El derecho a la ciudad*. Península.
- Loukissas, Y. (2012). *Co-Designers. Cultures of Computer Simulation in Architecture*. Routledge.
- Mallory-Hill, S., Preiser, W., y Watson, C. (2012). *Enhancing Building Performance*. Blackwell Publishing.
- Martí, F. y Moreno, E. (1991). *Barcelona. ¿A dónde vas?* Ediciones de la Tempestad.
- Martorell, J. (1988). *Transformación de un frente marítimo: Barcelona, La Villa Olímpica 1992*. Gustavo Gili.
- Márquez, C. (2016, julio 3). Sexo, borracheras y gamberrismo en la Vila Olímpica de Barcelona, *El Periódico*, <https://tinyurl.com/32m824em>
- Mackenzie, E. (1994). *Privatopia: Homeowner, Associations and the Rise of Residential Private Government*. Yale University Press.
- Muzzopappa, E. y Villalta, C. (2011). Los documentos como campo. Reflexiones teórico-metodológicas sobre un enfoque etnográfico de archivos y documentos estatales, *Revista Colombiana de Antropología*, 47(1), 11-42.
- Navas-Perrone, M. G. (2016). *Utopía y privatopía en la Vila Olímpica de Barcelona. Los impactos sociales de un barrio de autor* (Tesis doctoral no publicada). Universitat de Barcelona.
- Navas-Perrone, M. G. (2018). Journey to the Icària neighbourhood. The heritage of a forgotten industrial past. *Revista d'Etnologia de Catalunya*, 43, 15-30. <https://raco.cat/index.php/RevistaEtnologia/article/view/361551>
- Navas-Perrone, M. G. (2019). El rol instrumental del Proyecto urbano en la monumentalización y securitización de la Vila Olímpica de Barcelona. *Revista Nodo*, 13(26), 8-29. <https://doi.org/10.54104/nodo.v13n26.165>
- Navas-Perrone, M. G. (2021). Etnografía del proyecto urbano. La producción de la Vila Olímpica. *Revista Espacialidades*, 1(1), 19-41. <https://tinyurl.com/ywhvf94z>
- Nova Icària S.A. (1988). *Informe sobre la constitución de la Sociedad Nova Icària S.A.*, firmado por Rosa Fornas Prat, Jefe de Servicios Jurídicos, julio, s/r.
- Permanyer, L. (1986, diciembre 21). Oriol Bohigas: “Me gustaría que la Villa Olímpica fuera después un barrio joven”. *La Vanguardia*, pp. 25-26. <https://tinyurl.com/ywhvf94z>

Petiteau, J-Y. (2006). La méthode des itineraires ou la memoire involontaire, en A. Berque, A. de Biasey P. Bonnin, *Colloque Habiter dans sa poetique premiere*, 1-8 septiembere. Cerisy-La-Salle: Editions Donner Lieu (halshs-00380133).

Pétonnet, C. (1982). L'Observation flottante. L'exemple d'un cimetière parisien, *L'Homme, Etudes d'anthropologie urbaine*, 22(4), 37-47.

Port Olímpic Barcelona (s/r) Continúa la transformación del Port Olímpic con una inversión acumulada de 28 millones de euros.

<https://portolimpic.barcelona/es/transformacion-port-olimpic-2022>.

Santamaría, R. (2000). La entrevista en el trabajo de campo. *Revista de Antropología Social*, 9, 105-126.

Stender, M., Bech-Danielsen, C., Landsverk Hagen, A. (2021). *Architectural Anthropology. Exploring Lived Space*. Routledge.

Subirana, J. (2019, agosto 4). Barcelona cerrará por seguridad un parque de la Vila Olímpica, *Metrópoli*, <https://tinyurl.com/27yh6e6f>

Yaneva, A. (2009). *Made by the Office for Metropolitan Architecture: An Ethnography of Design*. Publishers.

Yaneva, A. (2020). *Crafting History: Archiving and the Quest for Architectural Legacy*. Cornell University Press.

Yaneva, A. (2022). *Latour for Architects*. Routledge.



© Copyright María Gabriela Navas-Perrone, 2023

© Copyright *Quaderns de l'ICA*, 2023

Fitxa bibliogràfica:

Navas-Perrone, M. G. (2023). Antropología de la arquitectura. La vida social de la Vila Olímpica de Barcelona. *Quaderns de l'Institut Català d'Antropologia*, 39 (1), 40-63. [ISSN 2385-4472]